

Saber más

EL CINE DOCUMENTAL



Fotograma de *La Sortie des usines Lumière à Lyon* (1895)

A diferencia del cine de ficción, el **cine documental** se realiza sobre la base de materiales tomados de la realidad. Los hechos que narra, o bien han tenido lugar o bien están sucediendo, y sus personajes existen en el “mundo real” y, por lo tanto, antes y después del film. A pesar de estas características comunes a todos los documentales, existe una enorme variedad de formatos, que van desde el documental puro hasta el llamado **mockumentary** o documental falso, pasando por los docudramas (cuando los personajes reales se interpretan a sí mismos) y otras múltiples variantes.

Orígenes y antecedentes

Si nos remontamos a los mismos orígenes del cine, podríamos decir que fue precisamente un documental –o, al menos, lo que podríamos considerar su más remoto antecedente– el primer film proyectado públicamente en el mundo: *La Sortie des usines Lumière à Lyon* (*La salida de los obreros de la fábrica Lumière en Lyon*). Sus autores fueron los **hermanos Lumière**, que habían inventado ese mismo año –1895– el **cinematógrafo**, cuya portabilidad y reducido peso (de sólo cinco kg) permitió desde un principio su rápido y cómodo transporte para filmar la realidad del mundo exterior.



Fotograma de *Nanuk el esquimal* (1921)

Sin embargo, el género documental no es sinónimo de objetividad absoluta, como en un principio podría suponerse. De hecho, uno de los considerados como padres del documental, **Robert Flaherty**, cultivó el género en tanto que visión personal del autor en lugar de como retrato objetivo de la realidad. En *Nanuk el esquimal* (1921), película que narra las duras condiciones de vida de una familia esquimal en un lugar casi imposible para la vida humana, Flaherty no se limitó a registrar la realidad, sino que pasó a intervenir activamente en ella para elegir después qué enseñar y qué no. Para esta tarea el director convivió durante más de un año con Nanuk y su familia, grabándolos durante todo este tiempo con el objeto de poder traducir a imágenes su experiencia. El resultado fue un film que documenta las extremas condiciones de la vida esquimal, pero desde el punto de vista de su autor, que primero las experimentó personalmente para poder luego “hablar” sobre ellas.



Fotograma de *El hombre de la cámara* (1929)

Por su parte, *El hombre de la cámara* (1929), de Dziga Vértov, recoge un día en la vida de un camarógrafo que recorre una ciudad en busca de imágenes. Su objetivo era captar “la vida de improviso”. Sin embargo, y a pesar de esta aparente búsqueda de la objetividad, su montaje (el cual Vertov pone de relieve filmando a la propia montadora del film mientras elegía, cortaba y ordenaba los planos) demuestra la imposibilidad de una total neutralidad en la mirada cinematográfica.

Evolución

Uno de los momentos más importantes en la historia del género documental tuvo lugar cuando, entre la década de los 50 y los 60 del siglo XX, se produjo la **revolución tecnológica** que permitió la introducción y utilización de cámaras y sonido sincronizado portátiles, lo cual vino a reemplazar a las anteriores cámaras de 35 mm. Esta revolución permitió no sólo una mayor y más diversificada producción de documentales, sino también el surgimiento de nuevos estilos y estrategias en la filmación de los mismos.

Poco después, a partir de los años 80, el género documental parece mirar hacia sus raíces empezando a prescindir progresivamente de los elementos narrativos (narración, presencia de un personaje, estructura tradicional) que lo habían llevado a convertirse casi en una especie de género propio de la ficción.

Mockumentaries

El falso documental o *mockumentary* es un género cinematográfico que emplea las técnicas convencionales del documental para presentar una historia como si fuera veraz. Con intención de cuestionar o parodiar la realidad se crea una historia donde los límites de la ficción y lo real se diluyen.

Probablemente el más antiguo precedente de esta forma de cine lo encontramos, curiosamente, en el medio radiofónico. En **1938** la voz de **Orson Welles** se “coló” en un informativo radiofónico para anunciar como noticia de última hora la caída de meteoritos a la Tierra y la posterior invasión extraterrestre. En realidad, se trataba de una adaptación radiofónica de la novela de H. G. Wells, *La guerra de los mundos*, pero la gente se lo creyó y cundió el pánico en el país. Desde entonces son numerosos los ejemplos de este género cinematográfico, que van desde el desmentir-

Sin salir de

MiniTEA

Las apariencias engañan

do de la llegada del hombre a la Luna (*Operación Luna*, 2002), de William Karel, hasta casos como el del médico estadounidense Frederick Cook que en 1909 presentó una película, *Toda la verdad sobre el Polo Norte*, con la que pretendía demostrar una heroica expedición al Polo Norte que, finalmente, se reveló una farsa.

Catfish (2010), de Henry Joost y Ariel Schelman y *I'm still here* (2010), de Casey Affleck, son otros ejemplos más recientes de un género que se apropia de unos códigos lingüísticos ajenos para, cuando menos, sembrar algo más que una duda razonable en el muchas veces atónito espectador.